

EN PRIMER PLANO

Pensar después de un atentado



José Joaquín Iriarte

Hoy, sábado, es la jornada de reflexión. Como muchos otros países democráticos, se hace un paréntesis después de la campaña electoral para que las horas previas a depositar el voto en las urnas tengan el clima de sosiego y tranquilidad que requiere una actividad de gran responsabilidad cívica. El voto de cada uno es de algún modo decisivo. ETA, sin embargo, ha querido amargarnos la fiesta, sembrar la inquietud y el desasosiego en la ciudadanía.

La vida de Isaías Carrasco valía más que la independencia de Euskadi y que todas las independencias. Los terroristas no lo ven así y luchan por ganar espacios que les lleven a la consecución de sus objetivos: una Euskal Herria que sólo cabe en una mente fanatizada. Este fin que, por supuesto, no justifica los medios, no es ni siquiera un bien objetivo.

Miedo y dignidad

Por de pronto, divide a la ciudadanía, tensiona a la sociedad, limita la libertad, atemoriza. El escultor Chillida decía que por encima del miedo está la dignidad. Mi lectura particular de aquellas palabras era que, en contra del refrán "el miedo es libre", nada esclaviza más que sentir la amenaza o el peligro, sensaciones que muchos vascos experimentan a diario.

nes pasadas. Zapatero no es un intransigente, en el presunto imaginario de los etarras. Se especulaba igualmente con la posibilidad de que la banda enviara un mensaje de rendición incondicional, de abandono de las armas como paso previo a un diálogo, a una interlocución de listón más bajo. Todo en vano. El crimen de ayer no es una factura, ni una invitación. Es nada menos que un crimen que merece el mayor de los desprecios.

Cuando en los años 80, y precisamente en Mondragón, asistí como periodista al homenaje póstumo al etarra Txomin, muerto en Argelia en un accidente de tráfico -aunque este extremo se cuestionara-, pude ver la estampa viva de una reencarnación del nazismo. Los estandartes que desfilaron, los encapuchados que salieron al estrado, las músicas excitantes, los puños en alto. Era la escenificación, la visualización como ahora se dice, de un mundo de horror y de exaltación de la muerte. Para remate, las palabras de una mujer me estremecieron: "Tus cenizas, Txomin, son un viento de libertad".

No sé de qué modo podemos sacarnos esta espina que, cuando parece que asoma y la vamos a inutilizar, se incrusta más en la carne, se hace más punzante y dolorosa. Por de pronto, parece -a la hora



José Luis Rodríguez Zapatero a su llegada ayer a Arrasate-Mondragón. / Efe

En los últimos tiempos se ha jugado con fuego. El Gobierno socialista negoció persistentemente con ETA y al final perdió la jugada. Luego, en un intento desesperado de no perder popularidad, empleó con rigor las respuestas propias de un Estado de Derecho para perseguir sin paliativos a los criminales, sin miedo a que las togas se vieran salpicadas por el barro del camino.

Se le pedía con insistencia al presidente que expresara su voluntad de persecución implacable a los matones. Zapatero, que presume de ser hombre de diálogo y de consenso, huye de una imagen autoritaria. No ha querido pronunciar palabras solemnes en las que meridianamente quedara claro que las negociaciones acabaron para siempre. No quiso revocar la resolución del Congreso de los Diputados por la que se daba vía libre al Gobierno para, en ausencia de actos terroristas, se hablara con la banda.

Al final, ETA -que es un mundo diabólico y de maniobras inesperadas- ha salido por lo que nadie esperaba: matar a un ex concejal del Partido Socialista de Euskadi. ¿Quiere decir que la elección de la víctima sirve para aclararnos sobre las estrategias de ETA? Para nada.

Los días pasados se barajaba la hipótesis, un tanto siniestra, de que a ETA le venía bien que Zapatero revalidara su mandato por la imagen de flexibilidad que transmite y por la experiencia de las negociacio-

que escribo- que los partidos políticos han hecho una pfiña con el Gobierno. De momento no hay acusaciones ni se habla de a quién beneficia el atentado de Mondragón. Hay que pedir a la clase política que tenga la magnanimidad que nos hurtaron en las elecciones pasadas. ¿Qué hemos hecho para que la fiesta de la democracia se vista de luto en dos ocasiones consecutivas?

Reflexionar con frialdad

Hoy toca pensar. Creo que sería bueno abstraernos del último crimen de ETA y emplear la cabeza para reflexionar con una cierta frialdad. En Mondragón, la gente de bien tendrá que hacer ejercicios de respiración para que el corazón no se dispare, para que las emociones no nublen la mente y se embote el cerebro por la brutalidad de ayer, para que no les arda la sangre con la sangre de su paisano, inútilmente vertida. La escena de la esposa de Isaías Carrasco, abrazada a su esposo agonizante, su grito impotente de "asesinos, asesinos!" tendría que perpetuarse en el recuerdo de los vascos que quieren que el mundo no asocie a Euskadi con la muerte.

¿Cuándo se rezará el último responso por una víctima de ETA? ¿Será el de hoy en el cementerio de Mondragón? Algo, no todo, pueden hacer nuestros políticos. Ese algo se lo exigimos, se lo suplicamos, se lo pedimos.

AHORA MISMO

Las empresas con mujeres directivas funcionan mejor

Arturo Fernández e Inmaculada Álvarez

Presidente de CEIM, Confederación Empresarial de Madrid-CEOE y Presidenta de la Asociación Española de Mujeres Empresarias de Madrid

Recientemente apareció en el periódico inglés The Guardian la reseña de un estudio del *think tank* norteamericano Catalyst entre las empresas del Fortune 500, las que tienen mayores ingresos del mundo, donde se demuestra que las empresas que cuentan con más de tres mujeres en su cúpula directiva obtiene rendimientos superiores hasta en un 80% a las que no las tienen.

Estamos convencidos que este estudio refleja una realidad: las cúpulas directivas de las empresas, al igual que las de las organizaciones políticas o sociales, deben incorporar el talento femenino, caracterizado entre otras cosas por la capacidad de motivar y de promover el trabajo en equipo.

Es obvio que a las empresas españolas, al igual que a la mayor parte de las instituciones de nuestra sociedad, les queda camino por recorrer, y también lo es que en los últimos años se está avanzando en este proceso. Las empresas necesitan a las mujeres y estamos convencidos de que en muy poco tiempo se va a acelerar de manera significativa este proceso de incorporación de la mujer a la dirección de las empresas.

Competencia y talento

El objetivo de cualquier empresa es conseguir una cúpula directiva competente y con talento. Dicho talento no depende del género, ni tan siquiera de experiencia, porque ¿quién puede poner en duda que las nuevas generaciones cuentan con una formación que les capacita para desempeñar puestos de responsabilidad? Lo mismo ocurre con las mujeres.

Si queremos hacer gala de una sociedad más igualitaria, no son los sistemas de cuotas lo que debemos perseguir. Más deberían preocuparnos otros aspectos, como que muchas mujeres vean frenada su carrera profesional por quedarse embarazadas o, lo que es aún peor, deciden renunciar a la maternidad por miedo a ese freno.

Otro tanto ocurre con la necesidad de regularizar el horario laboral para que todos, hombres y mujeres, puedan conciliar vida laboral y personal o con la necesidad de equiparar los salarios para una misma responsabilidad profesional entre ambos sexos. Esos son los aspectos en los que debemos mostrar una mayor preocupación.

Muchos dirán que a pesar de no tratarse de un sistema idóneo, el de cuotas es un comienzo para lograr que las cosas cambien. A nuestro juicio, hay opciones mejores. En lugar de penalizar a aquellas empresas que no cumplan con las cuotas, ¿no sería más positivo incentivar a aquellas que sí las cumplen? Y en cuanto a aspectos que pueden ser mejorables: ¿no sería mejor asegurarnos un

equipo directivo bien formado indistintamente compuesto por hombres y mujeres? ¿Por qué no promover esto en planes de carrera profesional para mujeres, en lugar de porcentajes?

Programa 'Lidera'

Un buen ejemplo en esta dirección es el programa 'Lidera', puesto en marcha hace dos años por la Comunidad de Madrid, y que ahora se ha completado con 'Lidera' online, la primera red profesional para mujeres directivas, en cuyo acto de presentación se congregó una muy destacada representación del empresariado madrileño y español.

Primero fue la concesión de becas, después cursos gratuitos de formación impartidos por expertos en coaching y ahora este nuevo programa llamado 'Red Lidera'. Del programa 'Lidera' ya se han beneficiado más de 1.000 mujeres y se han destinado más de 10 millones de euros al mismo.

Y no puedo dejar de destacar en este ámbito, el Programa desarrollado por CEIM, 'Ponte en tu sitio', promovido y cofinanciado por la Consejería de Empleo y Mujer de la Comunidad de Madrid. Este Programa ha tenido como objetivo el desarrollo de habilidades directivas y de liderazgo para mujeres. La finalidad del mismo ha sido conseguir una mayor visibilidad y presencia de las mujeres en los ámbitos de poder y de dirección de las empresas de la Comunidad de Madrid.

Con este Proyecto, CEIM ha conseguido que 20 mujeres pertenecientes a puestos y mandos intermedios adquieran competencias vinculadas al *management*, y hayan sido orientadas y formadas hacia el liderazgo del siglo XXI. A cada una de ellas se les ha dado apoyo y asesoramiento presencial, a través del *mentoring*, potenciando sus capacidades, y se ha creado un Foro de Discusión Propio y una Red de Contactos profesionales y personales, con la finalidad de abrir el abanico de oportunidades. Para nosotros, este Proyecto ha sido un éxito, se han conseguido los objetivos esperados y esperamos poder repetir esta iniciativa.

Terminamos recordando que en el reciente acto de presentación de la 'Red Lidera', el presidente del Banco de Santander, Emilio Botín, citó a John Stuart Mill para destacar que las diferencias entre sexos son "malas en sí mismas y uno de los principales obstáculos para el progreso de la humanidad".

Hoy sábado, día 8 de marzo, se celebra un año más el Día Internacional de la Mujer, lo que volverá a recordarnos que debemos superar el obstáculo de la desigualdad para progresar, las empresas lo vamos a hacer, y el conjunto de la sociedad también.